

Blindaje Macropolítico 10 de diciembre 2014

Por Miguel Alemán V.

Muchos recordamos y pocos han olvidado los días aciagos que siguieron al 19 de diciembre de 1994. En esa fecha, a pocos días de haber tomado posesión el presidente Ernesto Zedillo, por una serie de razones muy largas de enumerar, el sistema financiero mexicano sufrió una súbita fuga de capitales que sumergió a México en una de las más graves crisis financieras de las que se tenga memoria.

Las críticas no se hicieron esperar, los partidos de oposición en los medios, en la calle y en las tribunas parlamentarias del país exigieron sanciones, reclamaron castigos y emitieron juicios sumarios a quienes según fueron culpables. La prensa nacional e internacional puso por los suelos la imagen de nuestro país, en ocasiones con fundamento, en otros casos sin ellos.

Ante esta severa situación, el presidente Ernesto Zedillo supo reconocer que de las grandes crisis surgen las grandes oportunidades. Por ello realizó los ajustes necesarios en su gabinete y construyó los marcos institucionales para conjurar de una vez por todas las crisis económicas recurrentes a fin de cada sexenio. Este programa de estabilización macroeconómica fue conocido como el “blindaje” de la economía ante presiones externas y desequilibrios internos. Desde entonces la economía mexicana cuenta con sólidos controles que garantizan la solvencia de las instituciones bancarias mediante reservas para respaldar la cartera crediticia.

Se le otorgó la autonomía al Banco de México y se estableció como política de Estado el control de la inflación, el ejercicio presupuestal con un déficit mínimo y se optó por una política cambiaria respaldada en reservas internacionales suficientes para superar ataques especulativos.

En nuestros días México ha vivido uno de los momentos de mayor participación social en búsqueda de un proyecto de gobierno que garantice la seguridad, fortalezca la transparencia y consolide la democracia. Más que un momento de adversidad política México vive hoy un gran momento de oportunidad para consolidar las instituciones del Estado mexicano, con un modelo renovado de participación social, transparencia, legalidad, justicia y seguridad. Como hace 20 años, que México salió victorioso del reto económico, la administración del presidente Enrique Peña Nieto tiene la gran oportunidad de convocar a la reflexión y al conceso de un proyecto de Estado nacional fortalecido, capaz de hacer frente a los grupos de interés que fuera de la legalidad intentan desestabilizar o provocan el descontento social como mecanismo de distracción del problema real que representa el crimen y las organizaciones que lucran al margen de la ley.

Así como se logró el “blindaje macroeconómico”, quizá se pueda pensar en los elementos que puedan crear un “blindaje macropolítico” que establezca las vías de

participación de todas las tendencias que son reclamo para traducirlas en propuestas que contribuyan a construir un Estado sólido.

La serie de reformas estructurales logradas exitosamente suponen un cambio importante en las condiciones imperantes en las industrias y mercados reformados. Por ello la estructura de la administración pública y el proyecto del Estado nacional quizá deba ser sometido a una profunda revisión.

Se requiere de un proyecto creativo innovador que defina la fortaleza de los elementos fundamentales del sistema político mexicano y que promueva las vías de expresión social que reclaman mayor participación en la toma de decisiones públicas, sin menoscabo de su responsabilidad, para que México tenga una economía moderna con sectores económicos reformados. Es momento de pensar en un proyecto de Estado acorde a las necesidades de nuestro futuro.

Rúbrica. Intención guadalupana. Los millones de peregrinos que este viernes 12 acudirán a ver a la Virgen son la muestra de que cuando estamos unidos ante lo fundamental nada nos vence.

@AlemanVelascoM
articulo@alemanvelasco.org